

SITUACION NACIONAL: breve descripción

La dictadura militar introdujo cambios profundos en la estructura social, económica y política argentina. Uno de los objetivos logrados fue la desarticulación del movimiento nacional. A través del estado terrorista y el uso eficaz que se hizo de los medios de comunicación de masas se logró la desmobilización de las bases. La represión destruyó, fundamentalmente, los cuadros medios y sus organizaciones. Así, encontramos hoy una dirigencia desconectada de las bases, comprometida con el sistema (democrático colonial) de dominación imperialista, y, en el mejor de los casos, incapaz de generar políticas para reoperarlo.

① → *

Llegado al gobierno ante la incapacidad del peronismo de generar una alternativa válida, el radicalismo nada ha hecho para reconstruir lo destruido. Durante su primer año de gobierno se limitó a administrar el hundimiento del país, mostrándose dócil ante las presiones oligárquico-imperialistas y pretendiendo cubrir sus desaciertos y vacilaciones con una retórica tan abundante como vacía de contenido y alejada de su práctica.

② → *

EL GOBIERNO, SIN EMBARGO,
abandona sus tímidos intentos de cabalgar entre las aprietos imperialistas y las aspiraciones del campo popular, y se inclina peligrosamente y decididamente hacia la sumisión a los poderes transnacionales.

③ →

Este es el resultado de un gobierno que se ha limitado a administrar el hundimiento del país, mostrándose dócil ante las presiones oligárquico-imperialistas y pretendiendo cubrir sus desaciertos y vacilaciones con una retórica tan abundante como vacía de contenido y alejada de su práctica. *Este folio de ident. corre en el mismo sentido.*

Este plan económico viene enmarcado en una tema de decisión política que implica el abandono definitivo de la prometeda investigación de las partes legítima e ilegítima de la deuda externa, la caída del salario real como consecuencia de ser la variable de ajuste, la paralización del plan nuclear, la entrega de los servicios públicos al capital multinacional y la claudicación en materia energética y petrolera, por mencionar sólo algunas de sus aristas más relevantes. Este, que traerá aparejada recesión y desocupación crecientes, disipa toda esperanza de reactivación impulsada desde el gobierno.

La mencionada política interna tiene un carrete directo en el plano internacional, donde la "administración Alfonsín" acelera su realineamiento con "occidente", solidarizándose con los rehenes yanquis en Libano, tratando de desentenderse de la cuestión centroamericana y manteniendo una política inaceptablemente tibia en la cuestión Malvinas.

Para encaminarse a la dependencia creciente y negociada, el gobierno cambia su política hacia las FFAA y el *aparato judicial*, buscando ahora la coexistencia y la negociación para poder gobernar en la Argentina dependiente. Es que la recesión y la desocupación generarán -inevitablemente- un aumento del conflicto social; y, para frenarlo, el gobierno necesita de una buena relación con la burocracia vanderista y el aparato represivo. ③

Los sectores menos conservadores del radicalismo, por otra parte, resignan las pocas banderas yrigyenistas que aún levantaban y avalan el plan recesivo a cambio de una reactivación en la interna y el *estado*.

//// Sin embargo, y a pesar de su política claudicante, el gobierno mantiene la iniciativa debido a la desarticulación del campo popular y la crisis de la principal fuerza opositora: el peronismo. Su dirigencia ~~peronista~~ ~~peronista~~ cómplice, como la dirigencia alvearista de la década infame, vuelve la espalda al pueblo, calla ante la injusticia y avala la entrega de nuestra Patria al espreser imperialista.

● EL PERONISMO ~~peronista~~

LA ~~peronista~~ "dirigencia formal" ha sido la responsable de las derrotas de marzo del 76, octubre del 83 y diciembre del 84; mantiene empantanado al peronismo en la frustración y el fracaso desde hace años; ha pisoteado nuestras banderas revolucionarias; renegado de la memoria de nuestros mártires y abjurado de nuestra historia de luchas. Desde la silbatina de Vélez, sus pechos no hablan en los actos por saberse blancos del repudio unánime. El "peronismo ^{de la derrota} ~~integracionista~~" sin embargo, ha demostrado una vitalidad cancerosa; y de entre las cenizas de las derrotas que él mismo produce, resurge triunfal, no rejuvenecido, como el Fénix, sino con un rostro cada vez más anacrónico, más reaccionario, más antiperonista y alejado del pueblo. El nefaste del peronismo integracionista va más allá de Lorenzo, Saadi, Triacca e Herminio. La democracia colonial supone la existencia de una dirigencia política y sindical que amartigüe y ~~dirija~~ ^{dirija} los reclamos populares. Sobre el peronismo se avalanzan entonces distintos proyectos de domesticación.

Así, el herminismo (que es parte de una política destinada a convertirnos en una fuerza "occidental" y "anticomunista", aliada al imperialismo yanqui y la derecha europea y ligada a la oligarquía y la peer de las FFAA), el ^{Movimiento} ~~vanguardista~~ (que quiere el control de las estructuras sindicales y partidarias para desde allí negociar con los poderes de turno, ubicándose como administrador de un sistema que el peronismo nació para suprimir) y GYT (que poniendo el acento en la alianza con los grupos financieros, industriales, agrícolas y comerciales más concentrados busca poner al movimiento obrero a la celada de los intereses de las multinacionales) han cepado ~~XX~~ la conducción del partido aliándose con caudillos provinciales que hacen cualquier cosa menos reconstruir el poder revolucionario del pueblo.

¿Es posible que el peronismo no pueda sacudir de sí a estos pretendidos dirigentes que se han apoderado de la conducción sindical y partidaria? ¿Cómo es posible que tanta crítica antiburocrática no logre acabar con esta seudo-conducción que a nadie conduce?

A un año del 30 de octubre y luego de seis meses donde la existencia del Consejo de Río Hondo despertó expectativas en la militancia y las bases, expectativas que se vieron frustradas, se hace necesario analizar la situación del movimiento, las causas que llevaron al "peronismo de la derrota" a apoderarse nuevamente de la conducción del PJ y el camino a seguir para la recuperación del peronismo.

RÍO HONDO: limitaciones y contradicciones

Las razones del fracaso del proceso renovador abierto en Río Hondo, deben buscarse en planes diferentes pero interrelacionados. La permanencia de los aspectos superestructurales de la crisis peronista se ve posibilitada por las causas estructurales de la misma.

La coyuntura renovadora ~~peronista~~ surge como un fenómeno exclusivamente superestructural apuesto al Congreso del Odeón y la vocación de poder absoluto.

3
//// También es necesario analizar -aunque sea someramente- la recomposición del espacio miguelista y la vigencia del poder de Herminio Iglesias.

El movimiento obrero venía siendo conducido desde la CGT por una confusa alianza entre los 25 y ~~los~~ GyT, que dejaba en clara inferioridad al miguelismo. Bastó que ante la coyuntura los 25 explicitaran definiciones sobre el movimiento obrero y su propuesta para salir de la crisis, para que Friaca y sus huestes rompieran esa "alianza táctica" y se alinearan junto a Lorenzón, quien lentamente, desde la UOM y alejado de la arena política, había ido reconstruyendo su espacio político.

Esta alianza permitió a Lorenzón reorganizar las 62 con exclusión de ~~los~~ los 25 con el proyecto que le "presta" GyT.

Esta política tuvo su bautismo de masas el 23 de mayo en la Plaza. Y decimos esto sin desconocer la importancia del acto y el discurso si lo analizamos desde otro punto de vista. Pero en cuanto a lo que veníamos tratando (la reconstrucción del espacio miguelista) no podemos desconocer que más allá del fervor opositor y de la masiva concurrencia apuesta a una política económica condicionada por el FMI, la EGT no explicitó un proyecto alternativo ni exigió medidas concretas al gobierno. Por eso creemos que en ese momento salió favorecida la línea del "todos unidos contra Alfonsín" conducidos por el vanderismo. Si sumamos a esto el ~~hecho~~ que el peronismo renovador era a todas luces incapaz de generar un hecho de semejante magnitud y que sus columnas no pudieron ni siquiera llegar a la Plaza ni sus dirigencias estar en el palco, el Congreso de La Pampa era sólo cuestión de tiempo.

El tema de Herminio y su aparente inexpugnabilidad es quizás más difícil de explicar. Es sabido que el aparato partidario encuentra en él un hábil conductor, que no escatima esfuerzos ni medios para conseguir sus objetivos. Pero creemos que debemos buscar las explicaciones, más que en esto, en la debilidad y atomización del frente renovador en la provincia de Bs.As., la falta de referentes políticos de peso y con capacidad de convocatoria y todas las limitaciones que señalamos para la renovación en gral., que se expresan aquí, quizás, con mayor crudeza.

El panorama de La Pampa se completa con la resurrección del fantasma de Isabel y la actitud del otrora "revolucionario" V.L. Saadi, que desde el poder que le da la conducción del Bloque de Senadores Peronistas roscó con Herminio, Lorenzón y el grueso de los caudillos provinciales en una maniobra a la que no es ajena ~~el~~ el aparato de Montoneros y su política de legalización.

EL CAMINO A SEGUIR

/// El deslucido final del rie-hendismo, sin embargo, no debe confundirse con la derrota de la renovación.

Que Río Hondo no haya sido producto de un proceso gestado desde las bases no quiere decir que ese proceso no exista. Por el contrario, Río Hondo fue posible porque la renovación existe y ha avanzado mucho desde el 30 de octubre. Es su falta de coordinación y el estado de dispersión en que todavía se encuentra lo que indujo a muchos renovadores dudosos a tratar de usufructuarla.

El regeneramiento de la militancia desde el trabajo de base ha ido avanzando-lenta pero clara y firmemente- desde experiencias ampliamente diseminadas y autónomamente surgidas; de marcado paralelismo, aunque necesariamente adaptadas a cada realidad local y a cada ámbito específico de militancia.

Este proceso de reorganización y reconstrucción se ve frenado e interferido permanentemente por políticas tendientes a integrar la militancia al sistema democrático colonial o sumirla en el escepticismo.

Estos grupos, sin embargo, todavía aislados pero en constante interrelación, han ido abriéndose espacio y avanzando hacia su estructuración progresiva. Su convergencia ha sido -hasta ahora- más producto de la necesidad de dar respuesta ante una misma problemática, que resultado de una acción concebida y orientada en ese sentido.

En las elecciones sindicales se evidenció la fuerte presencia de expresiones peronistas combativas y antiburocráticas. Asimismo, sectores de la dirigencia sindical, minoritarios todavía, han avanzado dentro de la CGP y logrado impulsar desde allí decisiones políticas de importancia. El discurso del 23 de mayo y el reciente documento cegetista sobre la deuda externa son ejemplos de lo que decimos.

También en el plano político exhibe la renovación éxitos destacados. Prueba de esto son los triunfos en las internas de Capital, Neuquén o Mendoza y los importantes logros parciales en Entre Ríos y otras provincias. Realidades como Lomas de Zamora y los crecientes avances hacia la reorganización nacional de la JP, son otros aspectos de este fenómeno.

Por todo esto afirmamos:

+ nuestro rechazo a esta conducción surgida de acuerdos entre cúpulas desprestigiadas ~~de la derrota~~

que constituye, además, un "peronismo" a medida de lo que el gobierno necesita para profundizar su política de claudicación ante el imperialismo.

+ que sólo será posible recuperar la representatividad de la sociedad argentina enriqueciendo y organizando la actividad militante en toda área e nivel. Para acabar con el "peronismo ^{de la derrota}" no alcanzan propuestas modernizantes desconectadas del activismo y las bases.

+

ALDO FABIAN SOBRINO

CAFEIN
Archivo Movimiento Estudiantil de Rosario
Instituto de la Reforma - UNR

Col. SR01

////

+ que es necesario abocarse a la construcción de una ~~política~~ línea política organizada, que surja de la convergencia de distintas prácticas (en lo territorial, juvenil, político, sindical, profesional, estudiantil, etc.) y que sea capaz de integrar a todas las expresiones renovadoras en una alternativa real de poder y enfrentamiento a los actuales proyectos de domesticación del peronismo que han cepeado la conducción partidaria.

La JUVENTUD PERONISTA se compromete a intensificar su trabajo, acelerar su propia reorganización e impulsar decididamente la estructuración de todo el espacio renovador en un proyecto que acabe con el "peronismo ~~de la derrotada~~" y recupere al movimiento para sus objetivos históricos.

JUVENTUD PERONISTA - Pcia. de Santa Fe - Julio de 1985

JUVENTUD PERONISTA: situación y necesidad de reorganización.

La situación de crisis en otra parte analizada aumenta la necesidad de reorganización de la JP.

Se hace necesario un análisis de la situación de este sector y de los caminos a seguir para su reconstrucción.

Hemos visto, en los últimos años, el fracaso de determinadas políticas por un lado, y un lento regeneramiento de la militancia desde el trabajo de base, por el otro.

Esta reconstrucción se ha ido manifestando en la aparición de innumerables grupos "silvestres", ampliamente diseminados y autónomamente surgidos como respuesta a la Argentina post-proceso. Necesariamente adaptados a cada realidad local, en todos estos grupos se ha evidenciado un marcado paralelismo, cuyos signos característicos podrían ser:

- el reagrupamiento de cuadros y militantes, provenientes de diversas y dispares experiencias anteriores de militancia y en núcleos de características fuertemente assembleístas,
- una muy intensa, profunda y permanente discusión destinada a recuperar la identidad revolucionaria perdida y a lograr una síntesis de la historia política reciente,
- la firme decisión de no retroceder en las libertades conquistadas y de asumir la defensa de los derechos humanos y la democracia como propias,
- la no menos firme decisión de no contentarse con sus aspectos meramente formales, de profundizarla imponiéndose a la legalidad colonial y de denunciar la entrega del país, la agresión a la clase trabajadora y las situaciones de injusticia social,
- el asumir coherentemente el papel de oposición que tan desahogado desarrolla el peronismo oficial,
- un categórico rechazo al "peronismo de la derrota" y a las prácticas aparatistas de pretender imponer política y conducción sin consenso,
- el accionar permanente, el activismo de base y la participación en las organizaciones intermedias sin sectarismo, con criterio amplio y frontalista y buscando recuperar la perdida representatividad de la sociedad argentina,
- el impulso en todos los niveles y por todos los medios de las prácticas de participación, movilización y organización popular,
- una tendencia a la integración y unificación paulatinas a través del procesamiento no antagónico de las contradicciones y de síntesis sucesivas y crecientes.

Por otra parte se han mostrado caducas e inviables determinadas políticas que interfirieron con frecuencia el proceso antes descripto.

La intención de distintas "orgas" y aparatos de imponer sus planteos (para bancar sus propios intereses y necesidades) ha fracasado totalmente después del 30 de octubre.

Han perdurado dos políticas de JP a nuestro juicio igualmente incorrectas y agotadas: la de las regionales y la de determinados dirigentes sin gente.

La de las JP-Regionales es una propuesta sectaria en su concepción, plena de un notorio espíritu de aparato y absolutamente

/// vacía de autocrítica. Sin/ intención de discutir nada -pues la verdad histórica y política parece ser de su exclusivo patrimonio- y subordinando los tiempos y necesidades del conjunto a sus propios tiempos y necesidades, han intentado permanentemente forzar la institucionalización de una JP en donde legalizarse y cuya política no resultaría de una elaboración colectiva de los cuadros y militantes, sino de la imposición de "la línea" a través de conocidas prácticas aparatistas.

En un planteo más interesado en la disputa superestructural que en una política real de construcción, han coincidido frecuentemente con determinados compañeros que pretenden convocar y conducir la Juventud Peronista desde planteos individuales, mucho más ligados a las roscas dirigenciales que a la articulación de la militancia y el trabajo de base; más conectados a la prensa y la TV que a la consecuencia y la precisión en las definiciones políticas.

La JP-Unificada, por otra parte, lanzada a mediados del año pasado en un acto en el Luna Park, intentó generar un referente de Juventud Peronista desde un planteo superestructural con un discurso semejante al de los grupos "silvestres" que mencionábamos. Esta propuesta, que generó expectativas, ha tenido, sin embargo, sus contradicciones, diferenciándose las políticas seguidas por Patricia Bullrich y Dante Gullo. Cerca de este último (de quien puede decirse que no interfirió el proceso de reorganización aludido anteriormente), y con una relación todavía indefinida, se agruparon una serie de núcleos militantes de Capital Federal y Buenos Aires. Las diferencias con la Bullrich no se evidenciaron tanto en el discurso (aunque las haya habido) como en los criterios de reconstrucción de la JP.

Esto se manifestó ante la convocatoria al Congreso de JP de enero de este año en la ciudad de Córdoba, donde -una semana antes de Río Hondo- y a instancias de las Regionales y Bullrich y Unamuno se intentaba establecer una conducción nacional de JP. Esto fue criticado por muchos grupos de indudable representatividad, de los cuales algunos concurren a Córdoba y otros estuvieron ausentes. Entre estos se contaba Gullo. Los planteos críticos se centraban en que debían respetarse los tiempos, los procesos y las realidades regionales, que aún faltaba saldar muchas discusiones desde ideológicas hasta metodológicas y que la institucionalización era el paso final de todo un proceso de discusión, coordinación e integración, y no el comienzo. Esa fue nuestra postura.

Esto no quita que el Congreso -devenido en encuentro- haya resultado positivo al desbordar las intenciones de los convocantes y posibilitar la reunión y el conocimiento entre gran cantidad de compañeros.

La JPU, sin embargo y a pesar de sus contradicciones, jugó un papel importante, pues por debajo de sus figuras emergentes -y tal vez más allá de sus intenciones originales- se fue entretejiendo toda una serie de relaciones y acuerdos entre grupos de evidente representatividad. A eso contribuyeron los distintos encuentros provinciales, regionales y del peronismo universitario.

La metodología aparatista de convocatoria volvió a verse en el reciente congreso de Mar del Plata, donde se proponía la discusión de un insólito estatuto y de donde surgió una no menos insólita conducción de JP. Mar del Plata ~~se caracterizó por la ausencia de~~

////// grupos de evidente representatividad y marca el [redacted] aislamiento y el fracaso tanto de políticas individuales como [redacted] de las Regionales.

La reorganización de la JUVENTUD PERONISTA vendrá de la estructuración de ese amplio espacio mencionado, ocupado por una multiplicidad de grupos en constante interrelación y cuya convergencia ha sido -hasta ahora- más producto de la necesidad de dar respuesta a una misma problemática que resultado de una acción concebida y orientada en ese sentido.

Si bien no debe forzarse ningún proceso ni aceptarse ninguna institucionalización apresurada, es imperioso intensificar los contactos pensando seriamente en ese objetivo.

En este proceso, en que no habrá que tener en cuenta los sellos sino la militancia y el trabajo de base, es necesario dar determinadas discusiones e ir plasmando síntesis [redacted] sobre la visión de la realidad nacional y de la historia reciente. Primero es la discusión, la coordinación, el acuerdo; luego -recién luego- la institucionalización. Este espacio, en el que todos estamos contenidos, debe estructurarse e insertarse correctamente en el movimiento.

Sin que esto signifique desconocer el mapa político del país, debe garantizarse la participación efectiva en la toma de decisiones de los compañeros del interior del país.

Es de este proceso, basado en la discusión y el accionar permanente y gestado de lo local a lo provincial y de lo provincial a lo nacional, de donde ha de surgir, estable y real, la reorganización de la JUVENTUD PERONISTA. De nosotros depende.

SITUACION DEL PERONISMO UNIVERSITARIO:

Pasado un año desde el Congreso de la FUA en Tucumán, donde el peronismo se consagró como la segunda fuerza en el plano universitario, se hace necesario un balance de nuestro estado actual y de los principales déficits que debemos resolver.

El Congreso de FUA fue el primer encuentro realmente masivo del peronismo universitario tras el largo interregno de la dictadura militar, que nos destruyó como fuerza política y nos privó de nuestros mejores cuadros y militantes.

Por eso fue que ese Congreso -donde el peronismo debió haberse presentado con una propuesta política de cara al movimiento estudiantil- sirvió en realidad para avanzar en el conocimiento mutuo, en la reconstrucción de los lazos quebrados y en la definición de algunos temas clave. Faltó una propuesta global hacia la Federación, sustentada en un perfil político claro y una correcta política de alianzas.

El Congreso de Misiones, dos meses después, arrojó como saldo positivo el haber definido la cuestión de los representantes del peronismo en la conducción de la FUA mediante una fórmula de amplio consenso que daba cabida a las regionales más representativas.

Sin embargo este encuentro adefectuó de dos limitaciones fundamentales:

- a) allí no se profundizó el debate político que nos permitiera fijar una posición clara sobre la historia reciente y el presente crítico de nuestro movimiento. Tampoco se avanzó en la definición de una propuesta política para el frente universitario a impulsar a nivel regional y nacional.
- b) si bien definió un ambicioso estatuto de reorganización interna, éste demostró ser absolutamente inviable.

Esto hizo que los representantes, que sucesivamente transitaran por la FUA y asumieron ante el conjunto de las fuerzas la representación del bloque, quedaran en una total dependencia por contar sólo con el respaldo de su respectiva agrupación.

Por eso pensamos que frente a la profundización de la crisis política que vivimos, y ante la necesidad de comenzar a jugar un rol importante en la reorganización de la JP, avanzar coordinando esfuerzos militantes para poder así potenciar nuestra política en cada federación, dar coherencia y continuidad a una política nacional y mantener un diálogo permanente -que en algunos casos podría transformarse en alianza- con el resto de las fuerzas políticas de la FUA; se hace imprescindible pensar en la conformación de una corriente nacional del peronismo universitario que agrupe a todos aquellos sectores capaces de plasmar acuerdos reales y duraderos y avanzar en una política integradora sobre la base de la representatividad alcanzada en cada regional.

La reconstrucción de un referente nacional no provendrá de la adscripción a un aparato político determinado. El fracaso de esta política, teñida de sectarismo y carente de autocrítica, ha demostrado una vez más su agotamiento en la frustrada iniciativa de convocatoria nacional de JP en la ciudad de Mar del Plata.

Para que no ocurra lo mismo en el caso de peronismo universitario, es que resista el golpe de la desorganización y comience a ejecutarla. De lo contrario, no habrá éxito en tal empresa.